

PABLO VENZAL
Concejal de Urbanismo

Fin de las naves de Pescadería

El Ayuntamiento quiere respetar la salida de Almería hacia Aguadulce y lo hará con el derribo de las naves existentes y la utilización del espacio para equipamientos.



JUAN M. GONZALEZ
Luthier almeriense

La pasión por hacer guitarras

Juan Miguel González cree que hacer guitarras no es un trabajo sino un modo de vida. Acaba de reproducir una 'Torres' de 1888 que tocaba el maestro Tárrega.



NURIA VARGAS
Cineasta

En busca del verdadero trovo

La cineasta ejidense se ha propuesto profundizar en el mundo del trovo. Ha reunido un buen número de los de troveros alpujarreños para un gran documental.



EL ESPAÑOL QUE HABLAMOS

LUIS CORTÉS

CATEDRÁTICO DE LENGUA ESPAÑOLA



De nuevo sobre acentos gráficos

Ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor es una unidad fraseológica con la que queremos manifestar la ayuda y protección que se debe prestar a alguien, bien sea por amistad, por dinero, contrato o similitud de opiniones. Se dice que la emitió un caballero francés, aliado de Enrique de Trastámara (1334-1379), cuando este iba a ser apuñalado en buena lid por su hermanastro, el rey Pedro I de Castilla. El citado caballero mató a este y de esa forma salvó la vida del que más tarde sería Enrique II de Trastámara, con quien se inauguró esta dinastía. Yo, remedando al galo, ni quito ni pongo en el porqué de determinados usos de acentos gráficos o tildes, pero voy a intentar ayudar a su mejor utilización en determinados casos.

Por ejemplo, si usted tuviera ahora mismo que escribir estos términos, ¿se decantaría por *tiovivo* o *tio vivo*, por *arcoiris* o *arco íris*? ¿Preferiría *íntegramente* a *integramente*? ¿Cómo resolvería la duda entre *vigesimocuarto* y *vigésimocuarto*? Luego veremos la solución, pues ahora nos basta con señalar que son *palabras complejas*, escritas en un solo vocablo y de cuya acentuación se ocupa nuestra *Ortografía* (2010), a partir de su página 272.

Cuando hablamos de *palabras complejas* nos estamos refiriendo a varios tipos, y según cuáles sean estos se pondrá o no la tilde o acento ortográfico. Por ejemplo, están las *palabras compuestas*, que son aquellas formadas por dos o más simples; el término *balón* y el término *cesto* forman *baloncesto*; en este grupo todos los elementos tónicos, salvo el último, pierden su acento, algo lógico si se tiene en cuenta que este rasgo prosódico está restringido en español a las tres últimas sílabas. El acento prosódico del compuesto recae, pues, en

la sílaba tónica de su último componente: décimo + séptimo = decimoséptimo; hinca + pie = hincapié, etc. Por tanto, en este grupo de vocablos formado por dos palabras que se escriben sin guión es el último acento el que hay que considerar a la hora de tildar la palabra compuesta, con independencia de cómo se acentúen por separado las voces que la constituyen. Los compuestos escritos en una sola palabra se someten a las reglas de acentuación como si fueran voces simples.

Diferente es el caso en que la forma compleja esté formada por palabras unidas con guión; en tales ocasiones, cada una de ellas conservará la acentuación fonética y ortográfica que les corresponde: *histórico-artístico*; *físico-químico*; *franco-alemán*, *Vélez-Málaga* o *árabe-israelí*. Algo parecido, aunque no igual, ocurre con los nombres propios de persona que se combinan entre sí para formar el antropónimo compuesto: *María Jesús*, *José Luis* o *Carmen José*, pues, aunque la pronunciación suele recaer en el segundo nombre, a la hora de escribirlos ambos conservan su acentuación gráfica independiente.

Cuando hablamos de acentos, nos viene a la mente aquella frase de Cicerón: "No basta con adquirir la sabiduría, sino que es preciso usarla"

Para no cansar demasiado a nuestros lectores, vamos a acabar con dos tipos más de formas complejas. En primer lugar, nos detendremos en los adverbios terminados en mente; estos, frente a ejemplos anteriores, constituyen una excepción a la regla general, pues si conservan siempre la tilde del adjetivo base, si este la lleva: *tímida + mente = tímidamente*; *común + mente comúnmente*; *cortés + mente = cortésmente*, etc. En segundo lugar, nos ocuparemos de las formas verbales seguidas de pronombres (me, te, se, lo/s, la/, le/s, nos, os); tales palabras resultantes deben acentuarse gráficamente siguiendo las reglas de acentuación: así, en tanto que no se acentuarán: *deme*, *estate* o *suponlo*, sí lo harán *mándeselo*, *mírelo* o *fíjese*, por ser esdrújulas y *oídme*, *salíos* o *reírte* por contener un hiato de vocal cerrada tónica y vocal abierta átona.

Posiblemente, todo lo dicho es sabido por la mayoría de nuestros lectores y también por nuestros alumnos. Es verdad, pero mi condición de profesor y, por ende, de corrector de exámenes, me dice que no todo lo sabido es aplicado. Me viene a la mente ahora aquella frase de Cicerón: "No basta con adquirir la sabiduría, sino que es preciso usarla". Pues eso. Es más, en este punto, es tanto el abandono que existe entre la población en general que una acentuación correcta se está convirtiendo en algo parecido a una especie en extinción. ... Es que con tanta prisa que tenemos todos y lo ocupados que estamos ... pues tampoco es cosa de perder el tiempo escribiendo correctamente ...; total ... ¿para qué? Además, saber demasiado es envejecer prematuramente, lo dice un proverbio anti-guo ruso.

Solo una cierta dosis de disconformidad puede llevar a uno a decir estas cosas. Así es.

OPINIÓN

MANUEL ABAD GONZÁLEZ



El Barrio Alto

No se quién dijo alguna vez que las cosas se tienen que poner muy mal para que empiecen a ponerse bien, y bien por el Ayuntamiento de Almería, que ya era hora de que alguien se acordara del entrañable Barrio Alto, tan particular en el trazado de sus calles como en sus gentes tan sencillas.

Recuerdo de los años cincuenta que visitaba casi a diario como representante de comercio en auto-venta y desde la misma entrada a la calle Real del Barrio Alto mi primera visita era la tienda grande de mis amigos D. Salvador García Tarifa y su mujer la Sra. Lola, de allí partía a la calle Molino y aquello era un espectáculo, a la puerta de de otra gran persona D. Rafael Plaza "el tabernero", y raro era el día que no había en aquella especie de calle placita, las vecinas que lo arreglaban todo en la calle a voces o tirándose de los pelos; pero que al día siguiente estaban como si tal cosa, de risas o de llantos porque cuando alguien se moría lloraba todo el barrio, eran gentes sencillas que sabían vivir porque ponían el corazón en todo de una forma admirable sin quejarse de nada y faltándole de todo.

Mis recuerdos más agradecidos a todos los buenos clientes que en este barrio tenían sus tiendas, porque ver a estas mujeres comprando ya era un espectáculo, la simpatía que derrochaban cada una con un dicho gracioso.

Y hablando de las cosas buenas, leo en La Voz que el área de Turismo del Ayuntamiento de Almería EMAT, está llevando una pasada publicitaria por el norte de España y me parece muy bien, ya que el turismo español da mas beneficio que el extranjero y las zonas del norte son pero que muy interesantes.

El pasado día 8 nos dejó D^a. María Antonia Abad (Sara Montiel), la que mejor supo vivir sin remilgos ni complejos, acompañada eso si de un cuerpo y una cara de infarto para regocijo de toda España. También le tocó el turno a D^a. Margaret Thatcher ejemplo y controversia de como se gobierna sin complejos y otra gran figura no menos interesante que D. José Luis Sanpedro, que supo decir también, que no se necesitaba tanto dinero para sobrevivir.

Buena gente para recordar.

la Voz de Almería

PRESIDENTE: José Luis Martínez.
CONSEJERO DELEGADO: Juan Fernández-Aguilar.

DIRECTOR: Pedro M. de la Cruz.
SUBDIRECTORA: Antonia Sánchez Villanueva.

REDACTORES JEFES: Antonio Fernández Camacho, Antonio Fernández Compán, Manuel León, Simón Ruiz.

JEFES DE SECCIÓN:
Evaristo Martínez (Vivir),
Eva de la Torre (Ciudades)
y Eduardo del Pino.

La Voz de Almería, S.L.U.
Av. Mediterráneo, 159
04007 Almería

Redacción
950 18 18 18
secretaria@lavozdealmeria.com
Fax 950 25 64 58

Publicidad
950 28 20 00
publicidad@cm2000.es
Fax 950 28 20 01

Administración
950 18 18 18
administracion@lavozdealmeria.com
Fax 950 18 18 59

Distribución y suscripciones
950 18 18 22
distribucion@lavozdealmeria.com
suscripciones@lavozdealmeria.com
Fax 950 18 18 24

Marketing
950 18 18 23
marketing@lavozdealmeria.com
Fax 950 28 2001

Impresión
Corporación Gráfica Penibética, S.L.U.
Deposito legal: AL-2-52
ISSN: 1576-5296
Difusión controlada por

Todos los derechos reservados. En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de esta publicación, con fines comerciales, en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización de La Voz de Almería S.L.U., empresa editora del diario "La Voz de Almería". E-mail: propiedadintelectual@lavozdealmeria.com